

Perspectivas de la economía colombiana en el corto y largo plazo

Outlook of Colombian Economy a Short and Long Term

Javier Fernández Riva¹

RESUMEN

Se analiza la situación económica del país, teniendo en cuenta que el futuro para la industria de la palma de aceite son las exportaciones y para ello la competitividad juega un papel muy importante. Se consideran los aspectos críticos tales como la tasa de cambio, la tasa de interés y el orden público. Las perspectivas del tipo de cambio son relativamente favorables pero hay que estar atentos hacia el futuro para no perder competitividad. La tasa de interés en Colombia se encuentra en niveles moderados pero hay incertidumbre de su futuro con respecto a la inflación. Sobre el orden público plantea razones para ser optimista, refiriéndose al control del gasto y al fortalecimiento militar para lograr una paz sensata.

SUMMARY

The economic situation of the country is analyzed on the basis that the future of the oil palm industry will rely on exports. Consequently, competitiveness plays an important role. Critical aspects such as exchange rates, interest rates, and law and order are considered. The prospects on exchange rates are relatively favorable, but an eye must be kept on the future in order not to lose competitiveness. Exchange rate levels in Colombia are presently moderate, but there is uncertainty on future development versus inflation. There are reasons to be optimistic in terms of law and order, such as expenditure control and strengthening of the armed forces, as a way to attain peace.

Palabras claves: Competitividad, Tasa de cambio, Tasa de interés, Orden público.

Esta conferencia trata los temas de cómo se observa el futuro económico del país en lo que más concierne con el negocio de la palmicultura colombiana. El país, desde luego, está en dificultades ampliamente conocidas pero tiene unas fortalezas importantes que se mencionan enseguida:

SITUACIÓN ECONÓMICA

La situación económica de Colombia es relativamente sólida actualmente. La inflación bajó del 30% a comienzos de la década 1991-2000 a 8% en la actualidad. La balanza de pagos en cuenta corriente está en equilibrio en este momento. El déficit fiscal, que ha sido uno de los problemas de todo este tiempo, se está reduciendo aceleradamente. El sector financiero que casi se quiebra hace dos años está en recuperación. Colombia presenta una situación macroeconómica que no es peor que la de mayoría de los países grandes de Latinoamérica, quizá con excepción de México. Colombia tiene entonces fortalezas importantes que cuentan mucho en un negocio como el palmero que tiene que competir con el mundo.



narcotráfico y la erosión de los valores que éste implica, la subversión y la falta de realismo para enfrentarla, la corrupción, la escasez de ahorro y las altas tasas de interés. Pero todo sumado, los problemas más graves son susceptibles de solución. La cuestión del crecimiento se analiza rápidamente aquí, porque la industria del aceite de palma es terriblemente exitosa en términos de la producción doméstica, pues ya copó prácticamente el mercado doméstico y éste no va a crecer aceleradamente en respuesta al crecimiento del ingreso, de manera que este tema no es tan crucial para el negocio palmero.

Esa montaña que se observa en la Figura 1 es el Producto Interno Bruto (PIB). La producción total del país había llegado a un tope a mediados de 1998 cuando empezó su desplome. Ahora está creciendo nuevamente, aunque todavía por debajo del nivel de 1998; al final de 2003 probablemente estará aún por debajo del nivel del año 1998. En términos per cápita (Fig. 2), lo terrible es que, en este momento, apenas se alcanza el nivel que tenía el país en el año 1994. Si todo marcha bien, dentro de tres años el país recuperará el nivel del producto per cápita que se tenía en 1998.

De otra parte, Colombia enfrenta debilidades de diferente índole que son bien conocidas. El

Ahora, el crecimiento no va a ser una maravilla en el futuro. Colombia estaba acostumbrada a

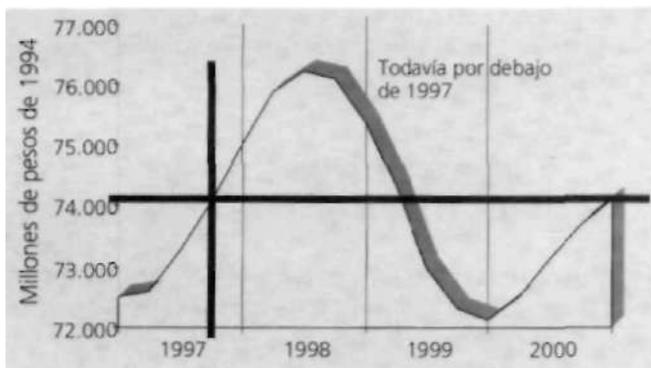


Figura 1. Producto Interno Bruto (PIB) acumulado anual. Colombia.

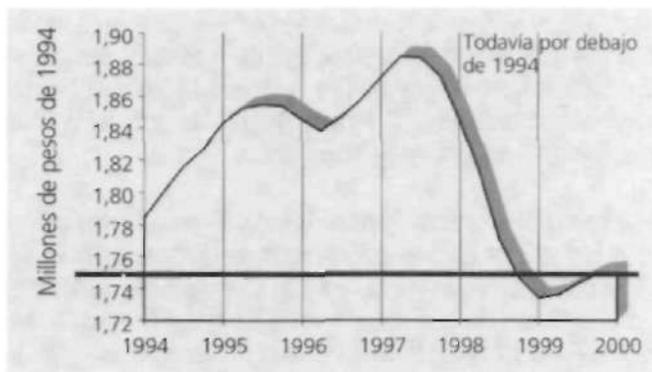


Figura 2. PIB per cápita anual. Colombia.

crecer al 5%. Hace siete años, Rudolph Hommes, Ministro de Hacienda de ese entonces, definió una recesión en Colombia como un crecimiento del 3% o menos. Los economistas ya hoy discuten si se logrará el crecimiento del 3% este año, y el país no va a crecer mucho más rápido en el futuro. ¿Qué fuentes de crecimiento hay aparte del esfuerzo permanente que hacen los empresarios?

Las exportaciones no tradicionales están creciendo así como las de carbón. Hay crecimiento demográfico del orden de 750.000 personas por año, que es importante para ampliar la demanda doméstica de aceites y grasas. Crecen también los cultivos permanentes, como la palma de aceite, e igualmente, la sustitución de importaciones, la vivienda de interés social y la inversión privada para reposición. Pero esas fuentes de crecimiento son pequeñas. La crisis cafetera actual es gravísima. Si el café tuviera la importancia de hace 15 ó 20 años, el país estaría atravesando por una profunda crisis.

Los colombianos soportan un aumento brutal de la carga tributaria; este año aumentó entre el 2 y el 3% del PIB. La contracción del gasto público puede ser muy buena a largo plazo, pero en el corto plazo reduce la demanda. La carga de pagos de intereses al exterior es muy grande y es alto el endeudamiento de los individuos y de las empresas, que aún se sienten aplastadas por la deuda. Desde luego, hay baja confianza de los consumidores y de los inversionistas.

No solamente se enfrentan problemas de demanda, también se tienen graves problemas de oferta. Soportamos una guerrilla interesada en destruir todo el país, haciendo sabotaje al oleoducto, destrucción directa de las torres de energía, voladura de las plantas agroindustriales y otros destrozos. La escasez de crédito del sector financiero es palpable porque la banca tiene pavor de prestar y, finalmente, la crisis de la edificación se ha prolongado.

Se espera un crecimiento del 2,8% para este año, igual al crecimiento mediocre del año pasado. El próximo año se espera un 4% y después un 4,5%. Esta tasa se alcanzará después de varios años, la cual era a la que estaba acostumbrado el país y que se daba por descontado que se lograría. Hace

tres años nadie se hubiera imaginado esa caída en Colombia. Ahora bien, en cuanto al ingreso per cápita, si no pasa nada malo en el intervalo y si se cumplen las proyecciones, en 2003 se recuperará el nivel del año 1998.

Por fortuna, el consumo de aceite de palma depende más del crecimiento de la población que del ingreso o de la elasticidad del ingreso, que es baja, y que en el estudio de la Visión 2020 han estimado en 0,6. Esto implica que por cada 10% que crezca el ingreso per cápita, el consumo de aceite de palma crecería en 6%. No es la variable crítica como sí lo es para los automóviles o para las lavadoras.

Estos niveles de crecimiento son mediocres pero al fin de cuentas son crecimiento. Sin embargo, las preguntas son ¿Se puede descartar el riesgo de una nueva recesión?, ¿Qué podría pasar si hubiera una nueva recesión? Hay dos cosas que podrían causar una recesión. La primera, que no tiene casi probabilidad, ocurriría si la economía de Estados Unidos entra en recesión. La verdad es que la Autoridad Monetaria de ese país (Fed) ha bajado las tasas en dos y medio puntos este año, de 6,5 a 4%. En proporción, ésta es una cifra significativa que envía la señal de que el Fed está dispuesto a sacar la economía adelante y que dejarla hundir sería intolerable. No faltaba más, si apenas tiene un ingreso per cápita de US\$30.000 por año, no como el colombiano, que se puede dar el lujo de perderlo, ya que es de sólo US\$2.000 por año.

La segunda razón es precisamente que el Banco de la República de Colombia encuentre que para este país resulta intolerable una inflación de 9% dentro de cinco meses y decida estrangular la economía de nuevo porque prefiere que el desempleo sea del 25%.

PERSPECTIVAS DE LA COMPETITIVIDAD CAMBIARÍA

Este es un tema crítico para el negocio de la palma de aceite. La industria del aceite de palma sustituyó importaciones con gran éxito y el futuro es de las exportaciones, porque el mercado interno ya se copó.

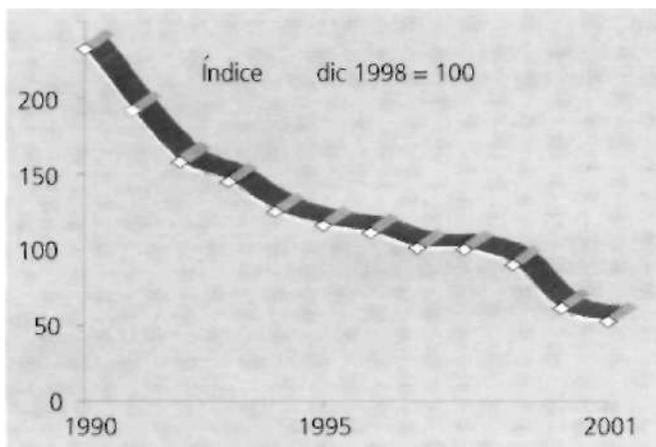


Figura 3. Salarios mínimos requeridos para comprar una tonelada de aceite de palma.

El precio interno del aceite de palma se ha desplomado, pero es mayor que el internacional gracias a que tenemos el mecanismo de la franja de precios que ya amortiguó este efecto. El precio doméstico en términos de salarios mínimos, medidos como un índice, se ilustra en la Figura 3. A comienzos de la década 1991-2000 era de 250 salarios mínimos por tonelada y ha bajado a casi 50, es decir, el precio del aceite de palma doméstico que es más caro que el internacional, de todas maneras está muy deprimido. El crecimiento depende de la rentabilidad y, por supuesto, ésta es una industria maravillosa porque está creciendo. Es asombroso que en este país donde la gente se estremece de pensar en el largo plazo, una industria de tan de largo plazo, que depende críticamente de la rentabilidad y ésta a su vez depende del tipo de cambio y de los precios internacionales que se han desplomado, continúe creciendo. No se pensaba que

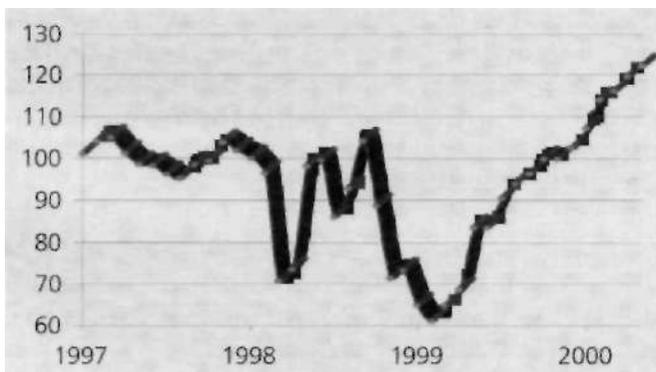


Figura 4. Tipo de cambio real peso / dólar de Ecuador. índice dic.1998= 100.

los precios podrían llegar a esos niveles tan bajos, y Colombia compite con el mundo porque exporta. Ya la protección sirve poco cuando se exporta al resto del mundo. Una noticia algo preocupante, pero que entusiasma a los palmicultores, es la de quemar el aceite vegetal. La demostración del biodiesel que presenta la Universidad del Norte en el recinto del Congreso, impresiona tanto como la noticia de un programa de Malasia para utilizar el aceite de palma como combustible.

En relación con Ecuador, que es un país blando con moneda dura, la competitividad cambiaria del peso colombiano está mejorando. Ecuador ha tenido una inflación del 20 al 25% que no se supone tenga un país con moneda dura. La competitividad cambiaria de Colombia cayó después de que Ecuador devaluó fuertemente en 1999 (Fig. 4). A comienzos del año 2000, el índice del país cayó a casi 60 con base 100 en el 1998, pero está aumentando la competitividad cambiaria. La mala noticia es que varias de las plantaciones de palma de aceite de Ecuador son colombianas. En verdad, no es fácil competir con sus bajos salarios. No obstante, éstos están aumentando, ya que acaban de reajustarlos, lo cual implica para Colombia que se está ganando competitividad en ese mercado.

Frente a los competidores asiáticos nos quedamos muy atrás. Parecería que con Asia no hubiéramos perdido competitividad cambiaria y que sus empresas precisamente eran unos tigres para producir. La figura 5 ilustra el tipo de cambio del peso colombiano frente a las monedas de Indo-

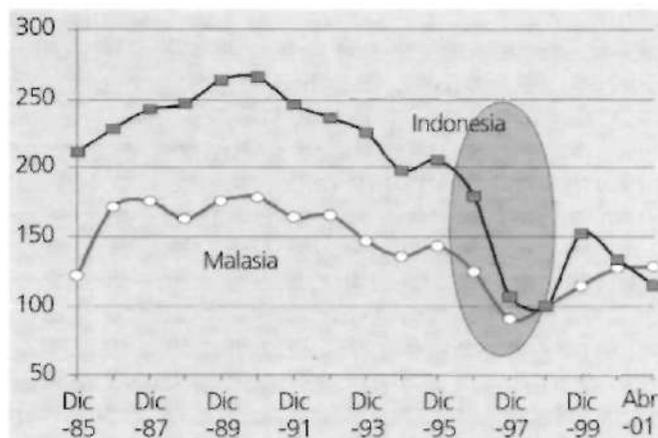


Figura 5. Tipo de cambio real del peso colombiano frente a Malasia e Indonesia.

nesia y de Malasia. Hasta antes de 1998, Colombia había perdido competitividad, pero no era una cosa dramática, se trataba de la situación que enfrentaba todo el mundo en la primera mitad de la década 1991-2000 frente a los países asiáticos. Pero estos países devaluaron. Indonesia devaluó masivamente, como lo ilustra la Figura 5, volvieron a devaluar y seguirán devaluando en 2001, y Colombia ha venido perdiendo competitividad cambiaria con estos países que son muy productivos en materia de aceite de palma, y esto si es preocupante. Parecía que se trataba simplemente de un problema de competitividad histórica, pero no, el problema cambiarlo es muy complicado. Las perspectivas no son muy buenas en el caso de Indonesia y de Malasia porque el y en de Japón se ha devaluado mucho frente al dólar, y se predice que se va a devaluar más. En efecto, en Japón la única forma de sacar la economía adelante es inflando la economía, y cuando le "bombean" plata el y en cae frente al dólar, y cuando el yen caiga obviamente Indonesia, Malasia y los demás países asiáticos devaluarán, de manera que perderemos competitividad cambiaria frente a los productores líderes de palma de aceite.

Frente a Estados Unidos se observa un buen panorama de competitividad cambiaria, así como frente a Argentina, porque el peso argentino está atado al dólar. Nuestro tipo de cambio frente a Estados Unidos y Argentina está ganando competitividad cambiaria (Fig. 6). Argentina presenta una deflación pequeña, los Estados Unidos tienen una inflación de solo 2%. Brasil ha devaluado 22%, con una inflación que estaba programada en 4,5% para este año y que ahora podrá subir a 6,5%. Europa devalúa el euro en un 29%. En resumen, la competitividad cambiaria de Colombia está en duda. Sólo con Ecuador es favorable, pero prácticamente frente al resto de países es muy complicada. El dólar, para colmo, se acaba de caer. Había llegado a \$2.380 por dólar y luego se cayó; incluso bajó de \$2.300. Esto pasó sencillamente porque el Gobierno amenazó con que va a traer recursos para financiar gasto público y efectivamente se endeudó en el exterior. Esto no va a durar, el pronóstico es que el peso colombiano va a devaluarse más todavía en términos reales porque la balanza de pagos y la balanza comercial están muy mal y éste país no

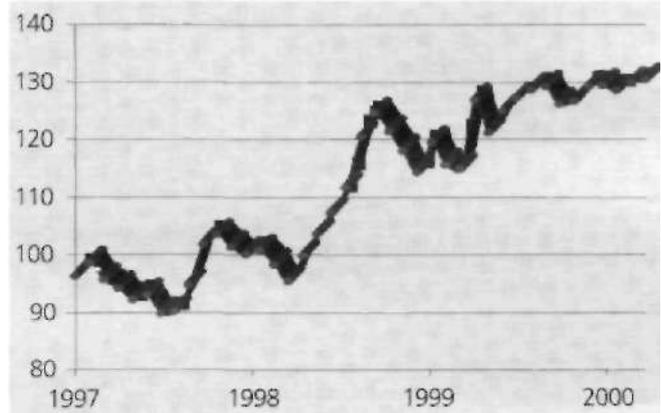


Figura 6. Tipo de cambio real del peso frente al dólar de Estados Unidos. índice 1998 = 100.

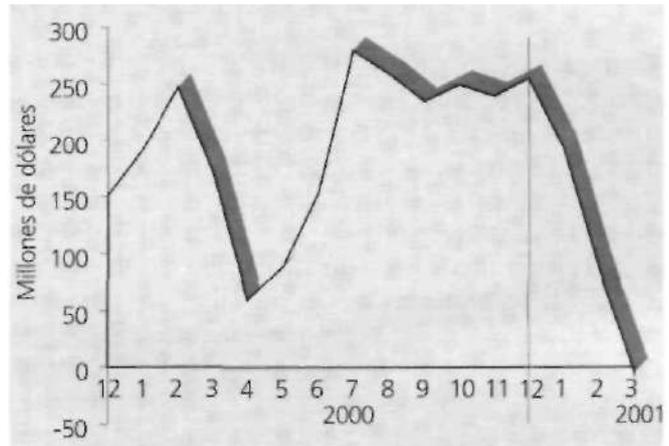


Figura 7. Balanza comercial mensual de Colombia.

puede financiarlos. En el primer trimestre de este año tuvimos un déficit comercial. Además de los pagos de intereses y dividendos, Colombia enfrenta un déficit comercial y este país no puede vivir con déficit comercial. En los próximos años se va a caer la producción y la exportación de petróleo. Aunque el ELN dejara de bombardear oleoductos, la producción de petróleo se va a caer por el agotamiento de los pozos, y eso significa que se presentará una excelente oportunidad para las industrias exportadoras por el mejoramiento de la competitividad cambiaria de Colombia que vendrá.

La balanza comercial se ilustra en la Figura 7. El año pasado (año 2000), en el primer trimestre, el país logró un superávit de US\$2.500 millones, pero ahora hay un pequeño déficit que va a empeorar, y ésta es una buena noticia para ustedes, porque necesitan exportar y van a

obtener un peso más competitivo. Ganarle la carrera a Brasil, que también necesita exportar, es otra cosa.

Ahora bien, ¿cuáles son las perspectivas de poder financiar el déficit, es decir, la probabilidad que le presten a Colombia para financiar el déficit? Ninguna, porque el país ya está sobreendeudado. El último crédito grande que obtuvimos requirió del aval del Banco Mundial. Esa es la buena noticia para los exportadores. A menos que el Gobierno traiga muchos dólares, el dólar va terminar alrededor de \$2.475 este año de 2001, y si termina más bajo, el próximo año sube y se compensa porque definitivamente cualquier proyección que se traiga, muestra que la balanza comercial necesita para equilibrarse de una mayor devaluación del peso. El dólar se podría disparar si hay grandes fugas de capitales. En fin, la competitividad cambiaría va, al menos, a mantenerse. Mi conclusión sobre el tipo de cambio es que el sector palmero, mirando los próximos 5-10 años, puede contar con un tipo de cambio competitivo frente a Estados Unidos y frente a la mayoría de la competencia de importaciones. Ahora, que pueda competir con Brasil, es otro asunto.

LAS TASAS DE INTERÉS

Las tasas de interés son muy importantes para una industria de tan larga maduración como la del aceite de palma. El sector palmero se financia a tasas que fluctúan entre la DTF más 4 puntos y la DTF más 8 puntos, según el tamaño. La cuestión es ¿cómo va a evolucionar la tasa DTF?

En el pasado, las tasas fluctuaban extremadamente llegando a niveles estrambóticos con una gran facilidad. La Figura 8 ilustra el comportamiento de las tasas DTF reales.

En el período del presidente Gaviria, por ejemplo, tuvimos una tasa negativa y luego subimos a niveles de 16% sobre la inflación. Actualmente, la tasa real es moderada, hoy incluso estamos por debajo del promedio de largo plazo.

La pregunta es ¿qué va a pasar en los próximos años? Tengo sobre esto buenas noticias, las tasas

reales ya no van a volver a subir, salvo que el Banco de la República haga algo muy especial.

Primero, tenemos un tipo de cambio flexible. Ya no tenemos el cuento de la banda cambiaria, que para evitar que el dólar subiera, la autoridad monetaria subía la tasa de interés. Ya a nadie le preocupa si el dólar sube, sube aquí como sube en Europa; en Europa ha subido mucho más que en Colombia y a nadie se le ocurre que el Banco Central Europeo suba las tasas de interés para fortalecer al euro. Además, se abandonó un esquema absurdo que fijaba metas monetarias, según las cuales, si se salían las variables monetarias de unos corredores determinados era la señal para subir las tasas de interés y estrangular la economía.

Hoy ya no se usan esos métodos, se reemplazaron por la meta de inflación. Quiere decir que el Banco de la República no va a subir las tasas de interés, a menos que tenga muchísimas razones para pensar que la inflación, arbitrariamente, se va a desbordar. Ésta es una política sensata, no van a subir las tasas de interés, no va a jugar con dinamita subiendo las tasas de interés simplemente por cualquier señal monetaria.

Aparte de lo anterior, hay dos temas que son muy importantes. En primer lugar, el Gobierno aceptó una política de ajuste fiscal cero, puede que no tanto como muchos otros quisieran, pero el Gobierno se está esforzando en lograr esta meta. El Gobierno ha hecho un esfuerzo sustancial para ajustarse fiscalmente. Hace dos años, el déficit fiscal era 5% del PIB, para éste año está programado en 2,8% del PIB.

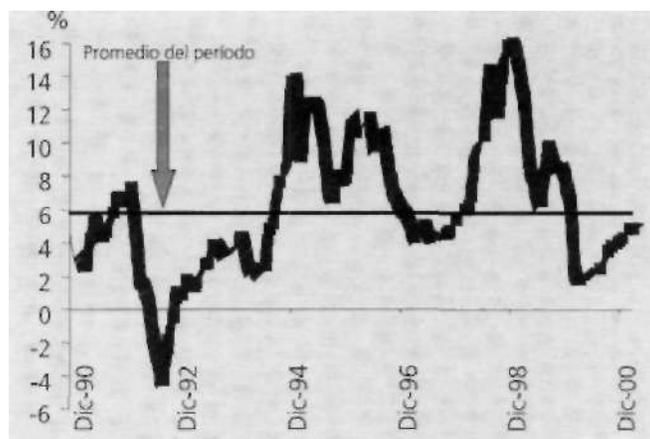


Figura 8. Comportamiento de la tasa DTF real.

En segundo lugar, hace siete años se hizo la gran reforma pensional que quedó incompleta y está en discusión ahora, pero de todas maneras fue mucho lo que se avanzó. Se crearon los Fondos de Pensiones que están creciendo, y es un ahorro genuino a largo plazo que está contribuyendo a que la tasa de interés se mantenga más estable. En el futuro, la tasa de interés va a ser mucho más estable que en el pasado. El punto es que la tasa de interés ya no va a volver a subir de manera epiléptica como en el pasado y va a ser muy similar a la actual. La tasa DTF está prácticamente quieta desde hace 10 meses, está hoy entre 13,4 y 12,7% que históricamente es un rango muy estrecho. La DTF solía fluctuar entre 5 y 10 puntos, incluso en un mismo año. Este país está haciendo un ajuste fiscal, la inflación está moderada, la demanda de crédito está floja, los bancos todavía están asustados, en fin, la tasa internacional está cayendo. Todos estos factores apuntan a mantener ancladas las tasas de interés domésticas.

¿Qué es lo único que podría disparar la tasa de interés en un país debilitado? Como se ilustra la Figura 9, el área de la derecha corresponde al corredor que ha pactado el Gobierno colombiano con el Fondo Monetario Internacional. Si la línea de la gráfica, en el resto del año llegara a aproximarse al techo, el Banco de la República está comprometido a hacer algo para que la inflación vuelva a su curso. ¿Pero cómo va a hacer algo? Lo único que puede hacer el Banco es subir las tasas de interés hasta que la demanda caiga y se produzca una nueva recesión, y nuevamente los precios comiencen a caer aunque sea un año después y, para ese momento, ya habrán caído muchas otras cosas.

Este es el riesgo básico. La proyección de si la inflación va a subir o no, tiene importancia en este contexto, pero ¿a quién le importa si la inflación es 8% ó 10%, cuando tenemos un 20% de desempleo y otros males?. El riesgo es básicamente estadístico. Las barras negras de la Figura 10 ¡ilustran la inflación acumulada entre junio, inclusive, y diciembre del año pasado, que fue apenas del 1,6%. Con que aumenten este año al 2,5 o al 3% en el mismo período, o la tasa anual aumentaría por el efecto estadístico. No tiene ninguna importancia a quién le importa un efecto estadístico, pero al Banco de la República

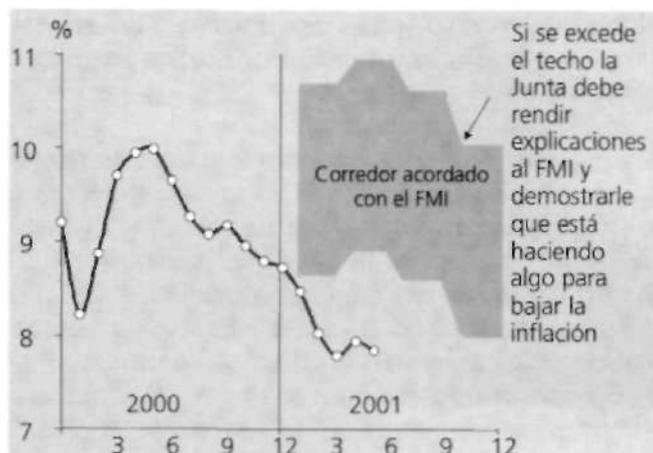


Figura 9. Inflación anual y metas del acuerdo con el FMI.

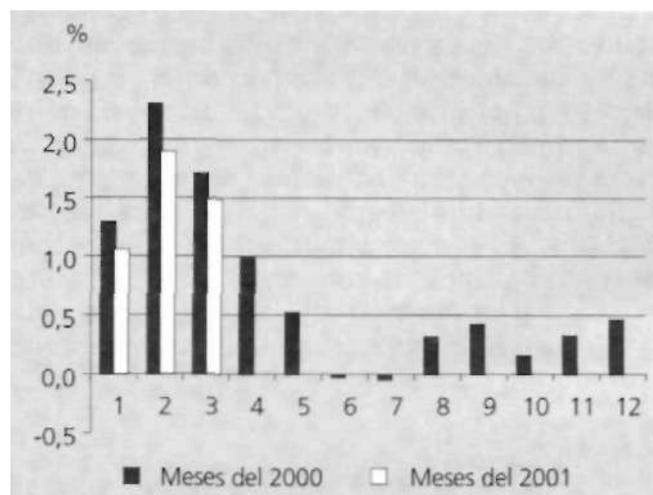


Figura 10. Inflación mensual en Colombia.

le importa. Entonces pueden ocurrir dos cosas: una, que la inflación no suba, y la otra, que la inflación suba a 9,5% y el Banco de la República se comporte racionalmente y decida que no va a estrangular la economía y que no va a subir la tasa de interés, porque no se va a lograr nada bueno con eso; simplemente espera y en el primer semestre del próximo año la inflación se calma de nuevo. Si no ocurre eso, y si el Banco se pone nervioso, entonces no se deben esperar tasas reales menores que las actuales.

Yo veía en el libro Visión 2020 de Fedepalma que subrayaban que la tasa de interés de Malasia e Indonesia y de los otros competidores es del 5% real. Bueno, tasas activas de 5% reales no va a tener Colombia, tasas menores que la DTF actual, muy difícil que tenga; pero no parece que vayan a subir más de los niveles actuales. Los

fundamentos son que el ajuste fiscal, la nueva política cambiaría y el ajuste de las pensiones favorecen tasas estables si el Banco de la República mantiene una política sana.

capacidad para canalizar recursos escasos sí es clave, yo no creo que la guerrilla esté para hacer plata, siempre va a ver algunos que quieren hacer plata como en todas las partes, pero digo, no necesariamente los comandantes.

ORDEN PUBLICO

La hipótesis básica para empezar es que las principales motivaciones de la subversión son políticas y sociales, no económicas, y la subversión persigue el poder, no sólo el lucro económico.

La otra hipótesis es que la subversión está ahí por la plata. No parece correcta y si lo fuera, la solución le saldría barata a los colombianos. Un general americano decía "que no había un general latinoamericano que resistiera un cañonazo y un millón de dólares". Sí fuera así, la guerrilla saldría barata; es decir, si pudiera el Gobierno mandar un cañonazo y un millón de dólares a Tirofijo. Pero están empecinados en otra cosa; quieren el poder que es peor. Es más dañino que cualquier cosa, pero la capacidad económica, la

No obstante, la parte económica es esencial en la práctica. También la subversión y el orden público son un problema esencialmente económico.

El árbol de posibilidades, como lo veía hace un año ha tenido cambios en las probabilidades. Hay tres eventos posibles: 1) el rompimiento y la guerra total; 2) que siga como siempre y 3) el cese al conflicto armado. Las siguientes son las probabilidades: que siga el conflicto 50%; rompimiento y guerra total 5%; y cese del conflicto, que no es la paz, 45%. Entonces hay cuatro grandes escenarios: (Fig. 11). Un evento, con 1% de probabilidad de ocurrencia, lo menciono porque no se supone que le asigne una probabilidad de cero al escenario de victoria de la guerrilla. Yo francamente pienso que no tiene

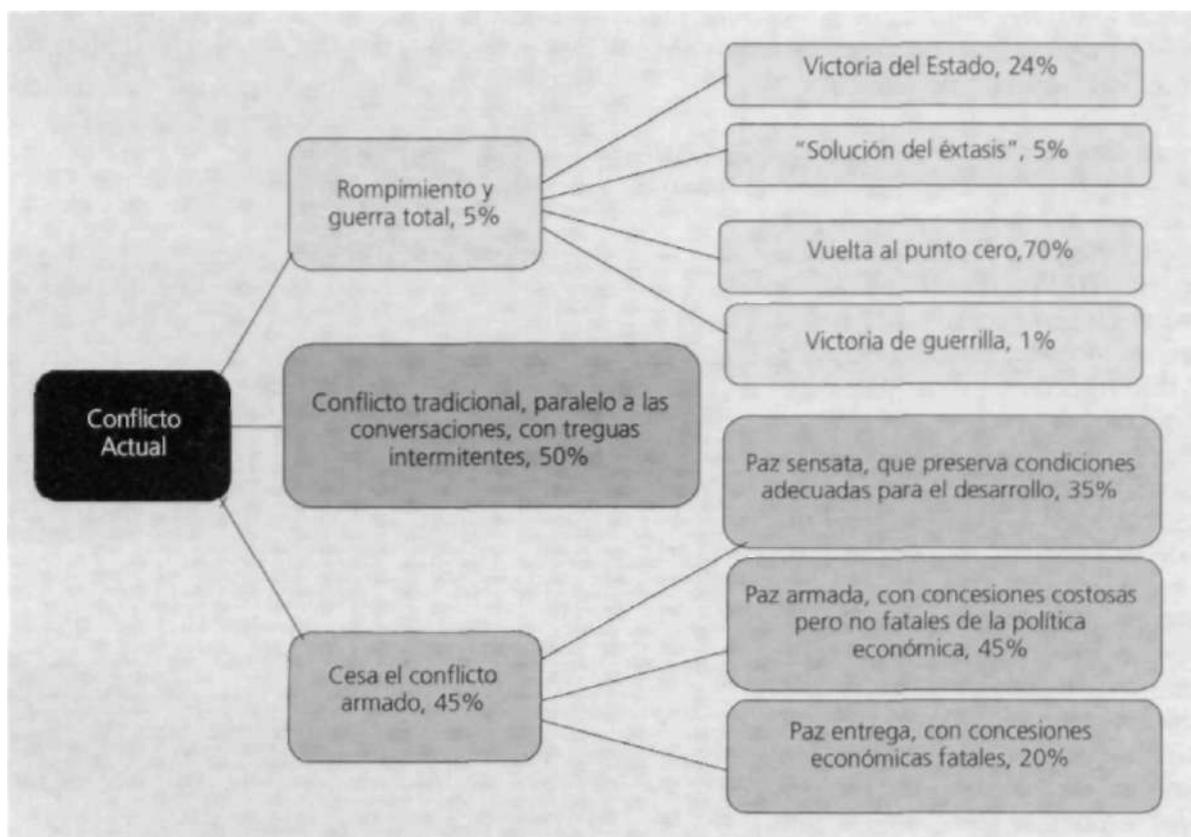


Figura 11 .Árbol de decisión sobre la evolución del conflicto hasta el 2005.

ninguna base. Otro evento sería la victoria del Estado, que le asigno sólo el 24% de probabilidad, porque no tiene la capacidad ni la disposición política para ganar la guerra. Lo más probable es la guerra. Es más, este país no resiste una guerra total. Inmediatamente todo el que está de acuerdo con la guerra, apenas se hace la guerra, se cuestiona cómo nos vamos a matar entre hermanos y todo lo demás. Entonces, eso conduce al punto cero después de perder tiempo.

Y la otra cosa es la "solución del éxtasis", que en la práctica es compatible con cualquiera de las alternativas. Consiste en que eventualmente los gringos produjeran industrialmente toda la droga que requieran y aquí, entonces, se deje de producir económicamente. Es decir, que las anfetaminas sustituyan la cocaína.

Pero eso sí es el conflicto, tiene tres alternativas. La primera de éstas es una paz sensata. Una paz donde la guerrilla finalmente acepta ceder las armas; es decir, dejar las armas en paz definitiva y a cambio de unas contraprestaciones razonables, que pueden ser unos cuantos millones de dólares más algunos cambios para los guerrilleros, pero el país sigue funcionando finalmente como en El Salvador, por ejemplo.

La segunda alternativa, es una especie de extinción del Caguán, pero constitucional; en la cual hay una paz armada. La guerrilla mantiene su ejército y para sostenerlo necesita transferencias del resto del país. Como no puede vivir de la coca, entonces se le dan transferencias, es decir, es una paz donde el problema de las transferencias se eleva al cubo y la guerrilla conserva su ejército para poder garantizar que el Gobierno cumple la Constitución y le da entonces una especie de exhortación, pero tributaria.

Y la tercera alternativa es una paz entrega, donde el país se cansa tanto que finalmente pacta una paz, donde la guerrilla obtiene por la paz lo que no pudo obtener por la guerra. Y todos los otros salen corriendo, como en Nicaragua, después de la toma inicial de la guerrilla.

La cuestión es de qué dependen las probabilidades. Partiendo de la evidencia, yo soy muy optimista, cada vez me vuelvo más optimista sobre esto porque la relación crítica de la guerrilla con el narcotráfico no tiene absolutamente ninguna discusión. En efecto, la guerrilla se fortaleció brutalmente en Colombia en los años 80 por la aparición de un sector rentista fácilmente explotable; el sector de hidrocarburos, la exportación de petróleo, usando el vulnerable oleoducto de Caño Limón y la droga; desde luego, dos sectores fáciles de extorsionar. En menor grado la aparición o desarrollo de otros sectores económicos no urbanos, como el carbón, también contribuyó. Eso es lo que dice el Ministerio de Defensa que pasó. La guerrilla explotó en la década de los 80 y sin duda fue el apoyo del narcotráfico el principal detonante.

¿Puede la guerrilla paralizar al país? Considero que no tiene absolutamente ningún chance. La guerrilla causa un daño terrible pero no ha sido capaz de arrodillar al país, es decir, de paralizarlo. El conflicto colombiano se caracteriza técnicamente como de baja intensidad, donde la economía sigue más o menos igual a pesar de todos los desastres que implica el conflicto. No alcanza la intensidad que en su momento se alcanzó en El Salvador o en Guatemala.

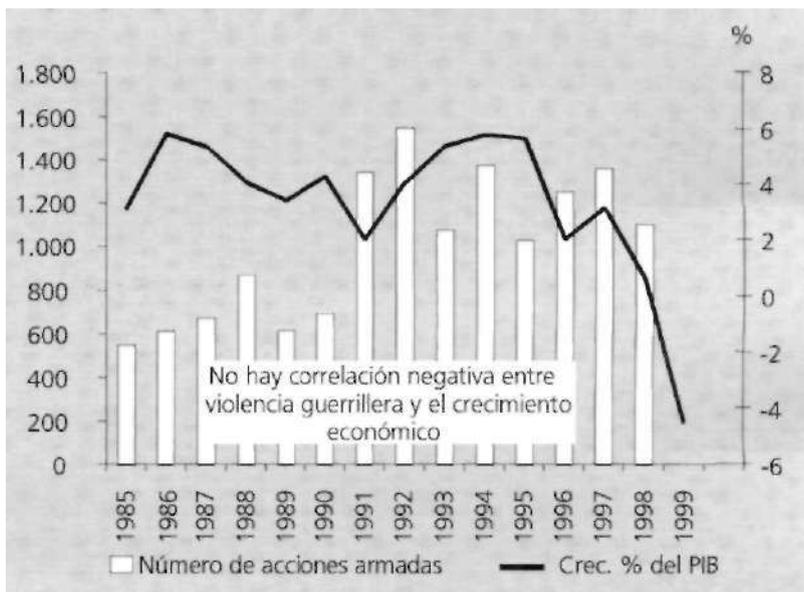


Figura 12. Acciones armadas y crecimiento del PIB.

Las barras de la Figura 12 ilustran el número de acciones armadas hasta 1998 y la línea es el crecimiento del PIB. Incluso, el número de acciones armadas alcanzó el pico en el año 1992, en el período del presidente Gaviria, y el PIB estaba creciendo en ese momento al 5%. Impresiona todavía más que el crecimiento de la agricultura fue el año pasado el mayor en mucho tiempo y el mayor en toda la economía. Fue un crecimiento excelente. Está visto que la guerrilla no puede frenar el crecimiento.

Según el cálculo de la revista Semana de marzo de 1999, los ingresos de la guerrilla eran de \$542 mil millones en el año 1999. Como ustedes saben hay mucho debate sobre los datos, pero \$542 mil millones es una cifra que no debe aterrar a nadie.

La cocaína producía un ingreso bruto, según cálculos del Ministerio de Defensa, de US\$777 millones en el país, obviamente sin el valor agregado de toda la comercialización externa. Los ingresos totales brutos en los que entra a participar la guerrilla, sumando la heroína, de alguna manera serían US\$907 millones, que si se hacen algunas consideraciones podrían llegar a los US\$1.000 millones.

¿En cuánto participa la guerrilla? Los costos de producción podrían situarse en alrededor del 60% y entonces quedaría un excedente de US\$400 millones que la guerrilla tendría que disputarse con los paramilitares y con los narcotraficantes. La cifra de US\$120 millones como tajada de la subversión en el narcotráfico me parece que es una sobrestimación. Mi impresión es que los \$260 mil millones que decía la revista Semana, que la subversión obtenía del narcotráfico, parecen una sobrestimación. Probablemente también hay gruesas sobrestimaciones en los otros rubros.

El presupuesto 1999 para el Ministerio de Defensa era de \$3,66 billones y de \$1,97 billones para la Policía, para

un total \$5,63 billones, es decir, 10 veces más que los ingresos de la guerrilla que estimó Semana, y con la ayuda militar del Plan Colombia (US\$642 millones) se obtendrían \$1,47 billones adicionales. Es decir, la comparación entre la capacidad económica asociada con el poder militar del Estado y la de la guerrilla es de absoluta desproporción, como debe ser, o sino la guerrilla estaría ganando la guerra. Pero el punto es cómo va a evolucionar esta relación en el futuro.

¿Cuál es la evolución inercial de los ingresos de la guerrilla y los del Estado? En los años 90, los ingresos colombianos del narcotráfico y presumiblemente los de la subversión se dispararon porque la siembra de coca se disparó. En efecto, Colombia sustituyó prácticamente toda la coca de Perú y la de Solivia. Como ustedes saben, uno no puede seguir sembrando coca todo el tiempo ya que llega un momento donde se satura el mercado. Qué tal si sembraran 30 mil hectáreas más de coca, el precio se iría al suelo totalmente.

Ahora bien, el precio de la droga también está cayendo. La verdad es que con la sustitución del éxtasis y todos los narcóticos industriales se va eventualmente a presionar el precio de la cocaína a la baja, y la guerrilla estará entonces enfrentando una circunstancia complicada.

Mi impresión es que los ingresos provenientes de la participación de la guerrilla en el narcotráfico están severamente limitados y a menos que el "Ministerio de Hacienda del Caguán"

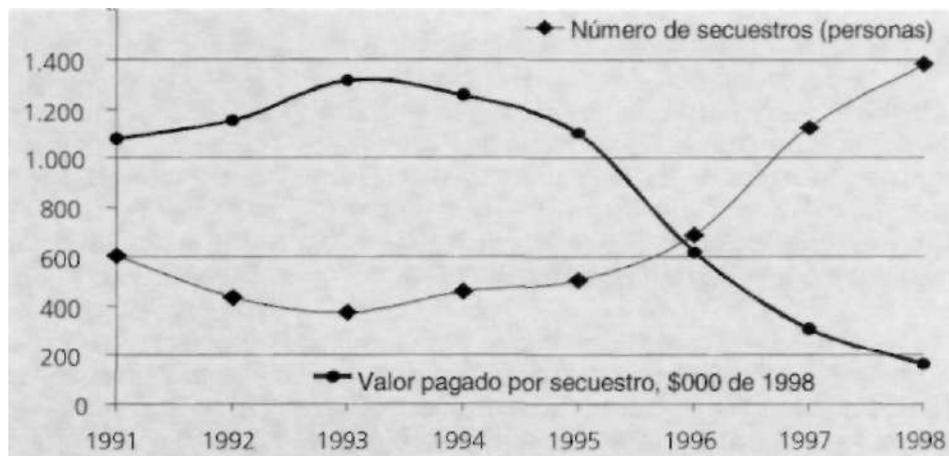


Figura 13. Cantidad de secuestros de la guerrilla y rescate promedio pagado por los secuestrados. Colombia.

tenga alternativas, en principio hay un problema gordo.

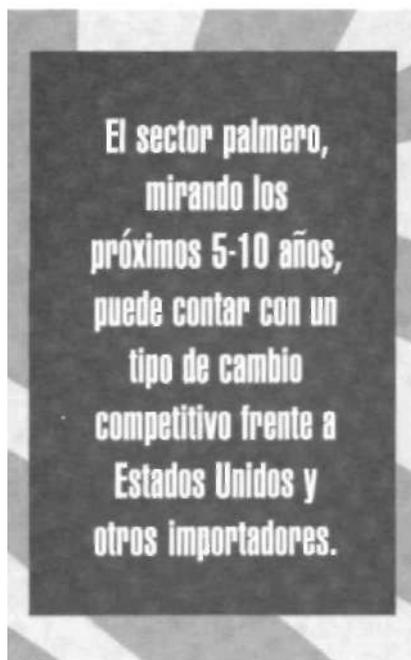
En cuanto a los secuestros, el otro gran ingreso que la revista Semana los estimaba en \$45 mil millones por año, no son la alternativa. Es claro que la actividad del secuestro es una actividad de rendimientos decrecientes. En la Figura 13, la línea de puntos representa el valor pagado por secuestro. El número de secuestros va aumentando (línea de rombos) y el valor pagado por secuestro va disminuyendo; lo cual es natural cuando se secuestra ya no a un magnate, sino a un taxista. El sufrimiento humano seguramente es igual y el daño social es muy similar, pero el valor económico del secuestro se reduce.

Si se hace el cálculo de cómo serían los ingresos de esta actividad, multiplicando el número de secuestros por el promedio pagado por secuestro, se encuentra que, en términos reales, el valor está disminuyendo. La verdad es que es un ingreso inelástico, es peor que el gravamen al cigarrillo, es decir, no crece. Ahora bien, son ingresos brutos. Obviamente, el secuestro es una actividad bien costosa, es una actividad que requiere una logística, y pensar que un ejército se puede mantener a punta de secuestros me parece una ingenuidad. Se hace mucho daño, pero ningún ejército del mundo se ha mantenido a punta de secuestros. Viene la cuestión de la extorsión, y hay la buena noticia que no ha sido exitosa la extorsión al oleoducto y a las torres de energía, porque si lo fuera, no las estarían volando. El hecho de que las estén volando, significa que están haciéndole mucho daño al país, pero que no están obteniendo plata.

Decía la revista Semana que lo que pasa es que la guerrilla había obtenido un excedente tan grande que había invertido muchísimo. La revista Semana comparaba esos ingresos con los gastos estimados en \$76 mil millones, y concluía que la guerrilla tenía un gran excedente que invertía

luego. Parece, según Semana, que habían invertido en bolsa y en propiedad raíz. Debo decirles entonces que el empobrecimiento que tuvo la guerrilla fue grande porque invirtieron mal.

Básicamente, hay evidencia de estrechez financiera en la guerrilla. La verdad es que la guerrilla está contratando niñitos y niñitas y están secuestrando taxistas, y los ingresos deben cubrir los costos y no solamente los costos del ejército, sino de toda esta superestructura. En cambio, los recursos del Plan Colombia están creciendo. ¿Qué podría hacer el "Ministerio de Hacienda del Caguán" ante un problema tan gordo como éste?.



El sector palmero,
mirando los
próximos 5-10 años,
puede contar con un
tipo de cambio
competitivo frente a
Estados Unidos y
otros importadores.

La primera sería una estrategia que, desde luego, debe mantener los ingresos de la coca mediante la erradicación manual y voluntaria. Si logra convencer al país que la erradicación tiene futuro, uno sabe qué es lo que va a ocurrir, la mitad de la familia siembra la coca y la otra mitad la erradica, y los dos le tributan a la guerrilla todo el tiempo. Pero están tratando de vender esa estrategia que permitiría mantener permanentemente el negocio. La segunda, sería añadir valor, contactar a Fernandiño y a los que sean para mantenerse cada vez más en el negocio de valor agregado de la cocaína. La tercera, es la más crítica. La extorsión de la ley 002, que es llevar la cosa a un

nivel cuasi tributario. Es realmente lo único que sería eficiente, competir con la DIAN y tratar de tomarse un pedazo de la DIAN y ésta parece ser la estrategia básica de la guerrilla; tratar de intimidar al país, intimidar a un número suficiente de empresarios para que les tributen y eso les aseguraría un financiamiento de la guerra, pero creo que eso va a fracasar, entre otras cosas va a fracasar porque la DIAN no se va a dejar quitar el pedazo. La verdad es que ahí se observa una competencia muy complicada. La otra cosa es minimizar el apoyo externo al Plan Colombia.

La estrategia está, desde luego, en tratar de que el Gobierno les elimine gratis la competencia de

los paramilitares, que es de todas maneras una competencia para los recursos económicos y desde luego en términos militares. Esa es la estrategia clara. La cuestión es si va a funcionar o no.

En conclusión, la guerrilla está severamente limitada por razones económicas para escalar la guerra en los próximos tres o cuatro años. No es cierto lo que suele decirse que entonces sí viene el Plan Colombia escalamos la guerra y demás, no es cierto, es un cañazo, la guerrilla no puede escalar la guerra a ese nivel.

Se la está jugando toda a dos cartas, la permanencia y mejora de sus ingresos del narcotráfico, al menos durante un tiempo, con el cuento de la erradicación voluntaria, y la carta de extorsión masiva a un país "acobardado". Si eso le funciona, que es la estrategia básica, el país se friega definitivamente. Ahí si se puede escalar la guerra. Yo creo que no le va a funcionar, creo que Estados Unidos no se la va a creer.

Unos indígenas en un pueblito en el Cauca estuvieron erradicando. Hicieron exactamente lo que era previsible en términos económicos, la mitad sembrada y la mitad erradicada y cobraban por ambos lados.

El problema básico es que la guerrilla no percibe con claridad las limitaciones de las nuevas estrategias. Creo que todavía está esperanzada que le funcione. Creo que estas cosas requieren tiempo y creo que en tres años va a ser evidente que esa estrategia fracase, y por lo tanto, a raíz del Plan Colombia se infiere que ya se copó la capacidad de aumentar la producción de coca.

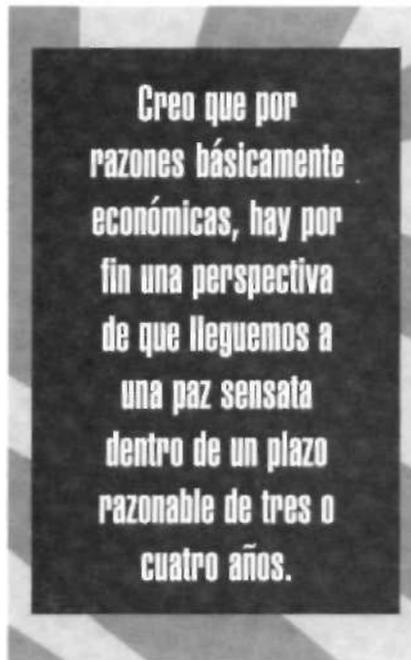
Lo de la extorsión francamente no va a funcionar. Esa estrategia fracasará al final, pero le cobrará tiempo a la guerrilla.

Es más probable que podamos llegar precisamente a una paz sensata. A lo que antes no se le

daba casi probabilidad, que era que nos vamos por la paz. Creo que están aumentando las probabilidades y es una cosa que va a ser necesario seguir en el futuro con mucho cuidado cómo evoluciona esa probabilidad y no hay nada tan crítico en el país como la evolución de las probabilidades de ir por una senda u otra.

En este momento hay más optimismo que hace un año. Creo que por razones básicamente económicas, hay por fin una perspectiva de que lleguemos a una paz sensata dentro de un plazo razonable de tres o cuatro años.

RESUMEN Y CONCLUSIONES



Para esta industria de la palma de aceite, cuyo futuro son las exportaciones al mundo y que tiene que competir a nivel global, los aranceles son ya casi superfluos, claro, es bueno, tienen el mercado doméstico, pero hay que competir de igual a igual. Las consideraciones críticas son entonces: el tipo de cambio, la tasa de interés, y el orden público como ustedes lo tienen identificado.

En tipo de cambio, las perspectivas son relativamente favorables, pero en el futuro inmediato va a ver una dificultad, porque a pesar de que hemos devaluado, otros países están devaluando mucho más rápido. Tenemos hasta ahora cierta ilusión de ganancia en competitividad que no es real. A largo plazo vamos a seguir ganando competitividad y el futuro es de los exportadores para equilibrar la balanza de pagos, si no, va a ser imposible financiar el déficit.

En tasa de interés, Colombia entró a una nueva etapa de niveles moderados y estables. Existe todavía el interrogante de qué va hacer el Banco de la República dentro de unos meses, cuando sea puesto a prueba con un punto a dos puntos adicionales de inflación. Si sacrifica toda la

economía y nos vuelve a meter en la berenjena por tratar de hacer una presentación; o si deja que se tranquilice el efecto estadístico y quedamos con la tasa de interés que necesita una industria como ésta.

Finalmente, hay razones fundadas para ser por fin relativamente optimista en materia de orden público. Es decir, si se gasta lo suficiente, ya que no lo estamos haciendo, por lo menos aumen-

tando el pie de fuerza, haciendo todo este fortalecimiento militar y si sigue el curso de deterioro económico de los ingresos de la guerrilla, que yo preveo que va a ocurrir, dentro de tres o cuatro años, podemos lograr una paz sensata. En este caso, la valoración de las plantaciones de palma de aceite sería fenomenal.

Muchas Gracias.